

AAF 6022

36 **Cultura y Espectáculos** La Tarde / Jueves 12 de agosto de 1999

El autor publica irreverente libro de citas

Calderón: "Me gusta faltar el respeto a los escritores"

● Mientras prepara el lanzamiento de dos volúmenes de poesía, el Premio Nacional de Literatura 1998 presenta un Diccionario de Voces Desautorizadas, donde se ríe "de los autores y los lectores solemnes".

En una ocasión, el historiador y filósofo Thomas Carlyle le dijo a un joven que le corrigió una cita inexacta: "Joven, por este camino usted irá a dar directamente al infierno". El caso lo recuerda Robert Graves en *Adiós a Todo Esto* y es el epígrafe con que se inicia el nuevo libro de Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998.

Diccionario de Voces Desautorizadas (RIL Editores) se titula esta última entrega que juega precisamente con el hábito de citar. Se trata de reproducciones libres de lo que otros han dicho sobre temas muy distintos, de la A a la Z. "Citas maravillosamente fuera de contexto, agudezas dispersas, atisbos profundos (a veces sin voluntad de sus autores), ingenuidades galantes, solemnidades huecas, lugares comunes y poco comunes. Se suceden con un solo sistema: la ausencia de sistema", añade el presentador.

Calderón dice que este diccionario lo armó de sus múltiples lecturas, por puro placer. "Fui tomando nota de los libros serios en que aparecía algún desajustado del autor, alguna frase descaída, contradictoria o que su traducción resultaba cómica. Cuando hacía comentarios de libros, en *Erzila*, *Apel y Hoy*, me tocaba leer de esos mercedes que se venden por kilos, los éxitos del momento, y de pronto encontraba alguna perla también", cuenta.

En el año '76 publicó una primera edición más breve, con *Nacimiento*, y le sirvió como una posibilidad de expresar cosas "que no se podían decir abiertamente en dictadura, como las definiciones de Constitución, General y Septembristas; uno se reía de atrás". La idea, asegura, "viene del Diccionario de Ideas Recibidas, de Flaubert".

El libro conjuga picardía y libertad, es un juego, lúdico, como "lo que entre nosotros se llamaba hacha, donde se saltan casillas para el lado". Y el juego se expresa, aporte del desorden, en "las citas truncoas, en párrafos que comienzan con puntos suspensivos y que resultan divertidos sin la parte que les falta".

Calderón no tiene respeto ni por el citado ni por la literalidad de las frases, porque "me gusta faltarle el respeto a los escritores, a la conversación, lanzar las cosas en forma oblicua para evitar la solemnidad".

De hecho, el libro es una cascada en el rostro de aquellos enfermizos o podentes que tienen a mano siempre las citas adecuadas, prudentes u oportunas, "personajes pintorescos, que son falsos quijotes", según el compilador.

Poeta y ensayista, sostiene que "el humor es fundamental en mi vida; si no, no estaría vivo. Si no fuera por el humor, no podría soportar el asco de las relaciones sociales, del mercado, me haría a llevar a gritos. Es lo que lo salva a uno".

Incluso, se ríe de sí mismo y de su parca cuando cita a Chateaubriand: "Escritor, y por consecuencia envidioso e irritable". "Como en todo gremio, hay un buen número de llorones y envidiosos", comenta.

El volumen, expresa, "es un divertimento, un aperitivo" mientras aparecen *Poemas Griegos* y *Toca Madera*, dos conjuntos de su poesía, anunciados para fin de mes.

Andrés Gómez B.



© Además de ser poco respetuoso con los autores que convoca, Calderón se burla de aquellos "personajes pintorescos" que siempre tienen la cita precisa para el momento adecuado.

Calderón, "me gusta faltar el respeto a los escritores"

[artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Calderón, "me gusta faltar el respeto a los escritores" [artículo] Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)